

Tiempo para partir, tiempo para agradecer.

1. Motivación.

2. Canto: Alaben las naciones.

Alaben las naciones, alaben al Señor. Alaben las naciones, alaben al Señor.
--

3. Lectura.

Yo dije en mi corazón: “¡Ven, pues; te probaré con el placer y verás lo bueno!”. Pero he aquí que esto también era vanidad. ² A la risa dije: “¡Eres locura!”; y al placer: “¿De qué sirve esto?”

³ Propuse en mi corazón agasajar mi cuerpo con vino y echar mano de la necedad — mientras mi corazón siguiera conduciéndose en sabiduría—, hasta ver en qué consiste el bien para los hijos del hombre (*adam*), en el cual se han de ocupar debajo del sol, durante los contados días de su vida.

⁴ Engrandecí mis obras, me edificué casas, planté viñas, ⁵ me hice huertos y jardines, y planté en ellos toda clase de árboles frutales. ⁶ Me hice estanques de aguas para regar con ellas un bosque donde crecieran los árboles. ⁷ Adquirí siervos y siervas y tuve siervos nacidos en casa. También tuve mucho ganado, vacas y ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. ⁸ Acumulé también plata y oro para mí, y tesoros preciados de reyes y de provincias. Me proveí de cantantes, tanto hombres como mujeres; de los placeres de los hijos del hombre (*adam*) y de mujer tras mujer. ⁹ Me engrandecí y acumulé más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén, y en todo esto mi sabiduría permaneció conmigo. ¹⁰ No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan ni rehusé a mi corazón placer alguno; porque mi corazón se alegraba de todo mi duro trabajo. Esta fue mi parte de todo mi duro trabajo.

¹¹ Luego yo consideré todas las cosas que mis manos habían hecho y el duro trabajo con que me había afanado en hacerlas, y he aquí que todo era vanidad y aflicción de espíritu. No había provecho alguno debajo del sol.
Eclesiastés 2, 1-11

4. Meditación: ¿a qué dedico mi tiempo? ¿En qué plenitudes y en qué vanidades?

5. Canto: Amarte solo a ti.

Amarte solo a ti, Señor, amarte solo a ti, Señor, amarte solo a ti, Señor y no mirar atrás. Seguir tu caminar, Señor, seguir sin desmayar, Señor seguir hasta el final, Señor, y no mirar atrás.

6. Leyendo la Palabra.

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora:

² Tiempo de nacer y tiempo de morir;

tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;

³ tiempo de matar y tiempo de sanar; tiempo de destruir y tiempo de construir;

⁴ tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de estar de duelo y tiempo de bailar;

⁵ tiempo de esparcir piedras y tiempo de juntar piedras;

tiempo de abrazar y tiempo de dejar de abrazar;

⁶ tiempo de buscar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de arrojar;

⁷ tiempo de romper y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar;

⁸ tiempo de amar y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra y tiempo de paz.

⁹ ¿Qué provecho saca el que hace algo de aquello en que se afana? ¹⁰ He considerado la tarea que Dios ha dado a los hijos del hombre para que se ocupen en ella. ¹¹ Todo lo hizo hermoso en su tiempo; también ha puesto eternidad en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

¹² Yo sé que no hay cosa mejor para el hombre^[a] que alegrarse y pasarlo bien en su vida. ¹³ Y también, que es un don de Dios que todo hombre coma y beba y goce del fruto de todo su duro trabajo. ¹⁴ Sé que todo lo que Dios hace permanecerá para siempre. Sobre ello no hay que añadir ni de ello hay que disminuir. Así lo ha hecho Dios para que los hombres teman delante de él. ¹⁵ Aquello que fue ya es, y lo que ha de ser ya fue. Dios recupera lo que ya pasó.

Eclesiastés 3, 1-12

7. Reflexión.

8. Canto: Nada te turbe.

*Nada te turbe, nada te espante.
Quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante.
Solo Dios basta.*

9. Tiempo para compartir y peticiones.

10. Canto.

*Enviada soy de Dios, mi mano lista está
para construir con él un mundo fraternal.
Enviado soy de Dios, mi mano lista está
para construir con él un mundo fraternal.
Los ángeles no son enviados a cambiar
un mundo de dolor por un mundo de paz.
Me ha tocado a mí hacerlo realidad.
Ayúdame, Señor a hacer tu voluntad.*